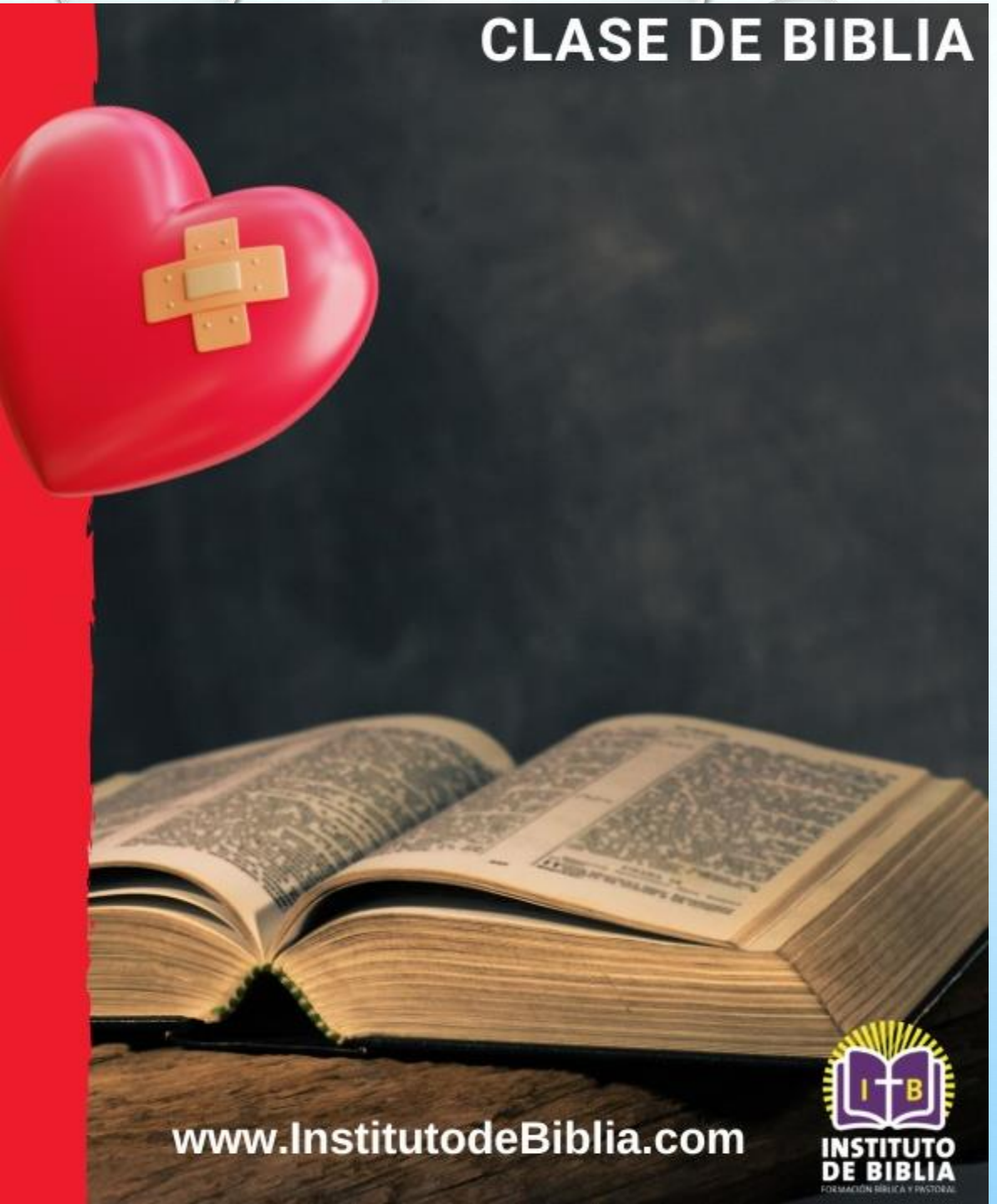


INSTITUTO DE BIBLIA
FORMACIÓN BÍBLICA Y PASTORAL

PROYECCIÓN DYNAMIS
Crecer para servir con liderazgo!

INSTITUTO DE BIBLIA

CURSO BÍBLICO

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS

UNA LECTURA DE ALGUNOS SALMOS

MANUEL TENJO COGOLLO

Profesional en Teología - PUJ
Magister en Teología - PUJ
Magister en Bioética – ULIA
Miembro del Apostolado Proyección Dynamis
Profesor de Ciencias Bíblicas en UNIMINUTO
Coordinador académico del Centro Fuego Nuevo de UNIMINUTO

CEL. +57 3124817374
EMAIL: manueltenjo@yahoo.com

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.7. Salmo 13. Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás?

1 ¿Hasta cuándo, Yahveh, me olvidarás?
¿Por siempre?
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
2 ¿Hasta cuándo tendré congojas en mi alma, en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo triunfará sobre mí mi enemigo?
3 ¡Mira, respóndeme, Yahveh, Dios mío!
¡Ilumina mis ojos, no me duerma en la muerte,
4 no diga mi enemigo: «¡Le he podido!», no exulten mis adversarios al verme vacilar!
5 Que yo en tu amor confío; en tu salvación mi corazón exulte.
6 ¡A Yahveh cantaré por el bien que me ha hecho Salmodiaré al nombre de Yahveh, el Altísimo!

En su brevedad y su simplicidad, este salmo ejemplifica muy bien la estructura básica de la forma literaria en la Lamento Individual.

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.7. Salmo 13. Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás?

1 ¿Hasta cuándo, Yahveh, me olvidarás?
¿Por siempre?
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
2 ¿Hasta cuándo tendré congojas en mi alma,
en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo triunfará sobre mí mi enemigo?
3 ¡Mira, respóndeme, Yahveh, Dios mío!
¡Ilumina mis ojos, no me duerma en la muerte,
4 no diga mi enemigo:
«¡Le he podido!»,
no exulten mis adversarios al verme vacilar!
5 Que yo en tu amor confío;
en tu salvación mi corazón exulte.
6 ¡A Yahveh cantaré por el bien que me ha hecho
Salmodiaré al nombre de Yahveh, el Altísimo!

a. Medio de vida de la lamentación individual

El salmo individual de lamento es una oración para ser utilizada en el culto

- Ana es 1 Sam 1. Ezequías en Is 38
- Los salmos individuales de lamento hay unos 50. Salmos: 3-17 (excepto 8, 9, 15); 22-28 (excepto 24); 31; 35-43 (excepto 37); 51-64 (excepto 60); 69, 71, 73, 86, 88, 102, 109, 130.

Los salmos de lamentación reproducen sólo la oración de la persona afligida…

- La respuesta que Dios da no se consigna dentro del salmo mismo.
- El consuelo recibido es señal de que la oración ha sido escuchada.

Lamento por diversas causas

- En Jer 11; 15; 17-18; 20.
- Este género aparece continuamente en Job.
- Salmos 22, 38, 39, 41, 71, 88, 102, hablan de enfermedad y otras causas de lamento.
- Salmos 3, 4, 7, 11, 17, 26, 27, 35, 69, por injusticia unida a un sufrimiento de otro tipo.

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

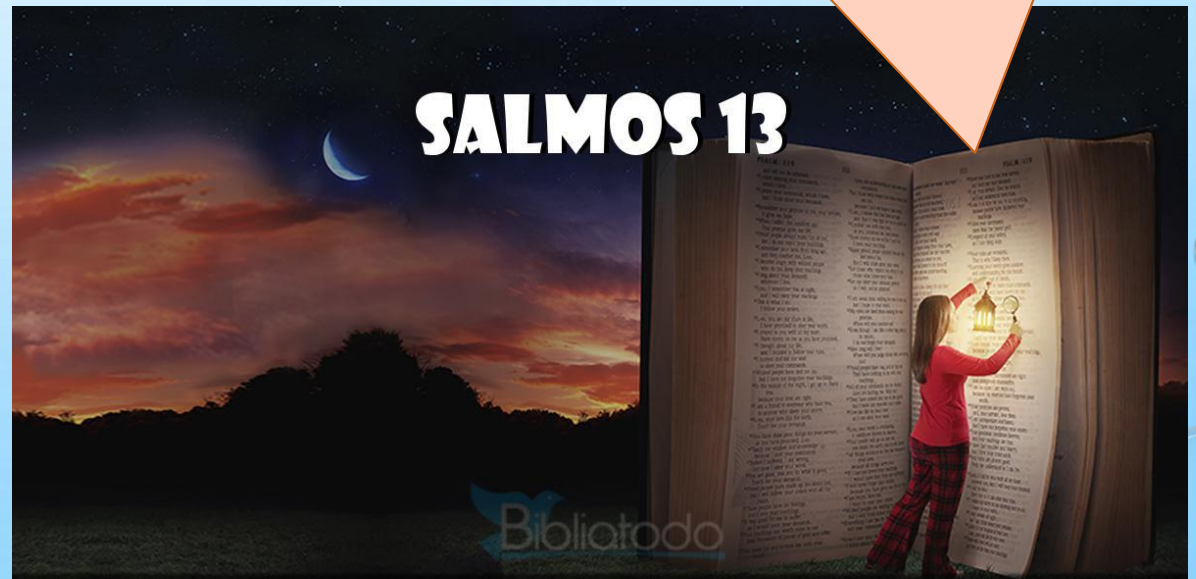
3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.7. Salmo 13. Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás?

b. Apelación

1 ¿Hasta cuándo, Yahveh, me olvidarás?
¿Por siempre?
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
2 ¿Hasta cuándo tendré congojas en mi alma,
en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo triunfará sobre mí mi enemigo?
3 ¡Mira, respóndeme, Yahveh, Dios mío!
¡Ilumina mis ojos, no me duerma en la muerte,
4 no diga mi enemigo:
«¡Le he podido!»,
no exulten mis adversarios al verme vacilar!
5 Que yo en tu amor confío;
en tu salvación mi corazón exulte.
6 ¡A Yahveh cantaré por el bien que me ha hecho
Salmodiaré al nombre de Yahveh, el Altísimo!

Encontramos en ella el nombre de YHWH, tal como nos lo podíamos esperar en un salmo que pertenece al salterio Yavista (3-41).
Es de notar la ausencia de atributos doxológicos o de títulos oficiales.
Aparece sólo el nombre de YHWH.



SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.7. Salmo 13. Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás?

c. Queja

1 ***¿Hasta cuándo, Yahveh, me olvidarás?***
¿Por siempre?
¿Hasta cuándo *me ocultarás tu rostro?*
2 ***¿Hasta cuándo*** *tendré congojas en mi alma,*
en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo *triunfará sobre mí mi enemigo?*
3 *¡Mira, respóndeme, Yahveh, Dios mío!*
¡Ilumina mis ojos, no me duerma en la muerte,
4 *no diga mi enemigo:*
«¡Le he podido!»,
no exulten mis adversarios al verme vacilar!
5 *Que yo en tu amor confío;*
en tu salvación mi corazón exulte.
6 *¡A Yahveh cantaré por el bien que me ha hecho*
Salmodiaré al nombre de Yahveh, el Altísimo!

Se expresa a través de unas frases interrogativas paralelas que comienzan con *"¿Hasta cuándo?"*.

Los dos primeros *"¿Hasta cuándo?"*

expresan una queja en 2ª persona, dirigida a Dios.

Van juntas como parte de un mismo verso.

La idea de abandono está expresada por: olvidar y ocultar el rostro

El tercer *"¿Hasta cuándo?"*

se refiere a la queja en 1ª persona.

Encontramos dos enunciados paralelos: el poeta tiene que sufrir y la dimensión en la que sufre: pena en mi alma; dolor en mi corazón.

El cuarto *"¿Hasta cuándo?"*

es la queja en 3ª persona.

El triunfo del enemigo refuerza la impresión de que Dios está ausente.

Nunca llegamos a saber qué es lo que le aflige.

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.7. Salmo 13. Señor, ¿hasta cuándo me olvidarás?

d. Petición

1 ¿Hasta cuándo, Yahveh, me olvidarás?
¿Por siempre?
¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro?
2 ¿Hasta cuándo tendré congojas en mi alma,
en mi corazón angustia, día y noche?
¿Hasta cuándo triunfará sobre mí mi enemigo?
3 ***¡Mira, respóndeme,*** *Yahveh, Dios mío!*
¡Ilumina mis ojos, *no me duerma en la muerte,*
4 no diga mi enemigo:
«¡Le he podido!»,
no exulten mis adversarios al verme vacilar!
5 ***Que yo en tu amor confío****;*
en tu salvación mi corazón exulte.
6 ¡A Yahveh cantaré por el bien que me ha hecho
Salmodiaré al nombre de Yahveh, el Altísimo!

El orante se vuelve a Dios pidiéndole que le ayude. Está el deseo de acercarse a Dios y restablecer la relación*: "Mira y responde".*

La muerte no se ve sólo como el final de la vida física del hombre, sino como una fuerza que se proyecta ya ahora en nuestro presente.

Al final del salmo vemos cómo el afligido avanza sobre su queja inicial, en la línea de una intensificada confianza en Dios: la queja puede ser silenciada: "cuento con tu fidelidad".

El orante ha pasado del lamento a la confianza, a la certeza de que su oración ha sido escuchada, a una **jubilación anticipada** que sienten todos aquellos que confían en que la liberación ya está en marcha.

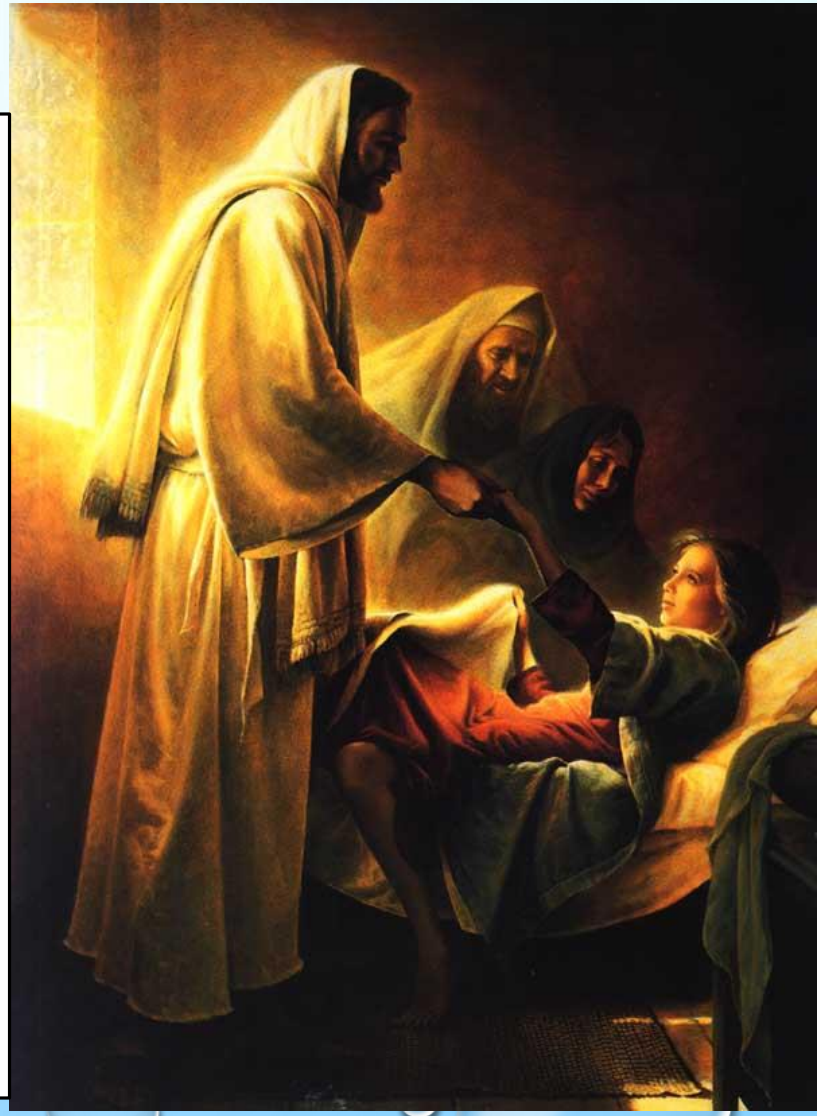
SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

4.4. Descripción del sufrimiento

Es cierto que el salmista no nos da ningún indicio sobre la naturaleza y las causas de su sufrimiento. Sólo a grandes rasgos describe los síntomas, y la manera de sentirse.
Veamos algunas de las características más dramáticas:

- *"Estoy en el abismo de las aguas y las olas me sumergen"* (Sal. 69,2).
- *"Me canso de llorar, mi garganta arde, mis ojos se consumen de esperar a mi Dios"* (Sal 69,3).
- *"Me siento sin fuerza, mis huesos están dislocados"* (Sal 22,15).
- *"Mis pecados me sobrepasan la cabeza, como un fardo demasiado pesado para mí. Mis llagas hieden y están podridas a causa de mi locura: encorvado, abatido totalmente, sombrío ando todo el día"* (Sal 38,5-7).
- *"El corazón me traquetea, mis fuerzas me abandonan, me falta la luz misma de mis ojos"* (Sal 38,11).
- *"Estoy cerrado y sin salida, mis ojos se consumen por la desdicha"* (Sal 88,9).
- *"Has alejado de mí amigos y compañeros, y me has hecho un espanto ante sus ojos"* (Sal 88,9).



SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

4.4. Descripción del sufrimiento

Mencionemos los distintos rasgos que se han utilizado en este cuadro tan sombrío:

1. Sin punto de apoyo, si estabilidad, ciénaga, no hacer pie...
2. El agua me llega a la garganta, me encuentro ahogado.
3. Asfixia, respiración difícil, angina de pecho...
4. Debilidad, falta de ánimos.
5. Un fardo sobre mis espaldas que me dobla en dos.
6. Oscuridad, falta de luz en mis ojos. Imposible ver el camino.
7. Desmoronamiento, deterioro progresivo.
8. Culpabilidad, desprecio propio, echar de sí mal olor, peste.
9. Soledad. Estar arrancado de entre los hombres, marginalidad.
10. Miedo del futuro, traqueteo del corazón, temblor de rodillas.
11. Estar cerrado y sin salida.

En la teología del Antiguo Testamento sufrimiento, enfermedad y pecado están siempre estrechamente ligados.
Un pecador no es digno de relacionarse con otros miembros de la comunidad.
El que sufre es abandonado por sus amigos y compañeros de culto. A sus ojos parece que incluso se hubieran convertido en sus enemigos.
Un camino de salida para esta situación es la confesión de los pecados. La confesión abre al pecador para que pueda tener *"el son del gozo y la alegría, y se alegren los huesos quebrantados"* (Sal 51,10).
Es lo que sucede en los salmos penitenciales.

CANTARÉ A YHWH,
PORQUE ME HA HECHO BIEN
SALMOS 13:6

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

1 Tenme piedad, oh Dios, según tu amor, por tu inmensa ternura borra mi delito,
2 lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame.
3 Pues mi delito yo lo reconozco, mi pecado sin cesar está ante mí;
4 contra ti, contra ti solo he pecado, lo malo a tus ojos cometí.
Por que aparezca tu justicia cuando hablas y tu victoria cuando juzgas.
5 Mira que en culpa ya nací, pecador me concibió mi madre.
6 Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en lo secreto me enseñas la sabiduría.
7 Rocíame con el hisopo, y seré limpio, lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
8 Devuélveme el son del gozo y la alegría, exulten los huesos que machacaste tú.
9 Retira tu faz de mis pecados, borra todas mis culpas.
10 Crea en mí, oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva;
11 no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo espíritu.
12 Vuélveme la alegría de tu salvación, y en espíritu generoso afiánzame;
13 enseñaré a los rebeldes tus caminos, y los pecadores volverán a ti.
14 Líbrame de la sangre, Dios, Dios de mi salvación, y aclamará mi lengua tu justicia;
15 abre, Señor, mis labios, y publicará mi boca tu alabanza.
16 Pues no te agrada el sacrificio, si ofrezco un holocausto no lo aceptas.
17 El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.
18 ¡Favorece a Sión en tu benevolencia, reconstruye las murallas de Jerusalén!
19 Entonces te agradarán los sacrificios justos, - holocausto y oblación entera - se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

a. Origen y carácter del salmo

Comenzamos con las siguientes palabras de Carlos de Foucauld:

"Gracias, Dios mío, por habernos dado esta plegaria divina del Miserere, este Miserere que es nuestra plegaria cotidiana...

Decimos a menudo este salmo, lo hacemos a menudo nuestra oración-

Contiene el compendio de toda nuestra oración: adoración, amor, ofrecimiento, acción de gracias, contrición, súplica.

Parte de la consideración de nosotros mismos y de nuestros pecados y se eleva a la contemplación de Dios pasando a través del prójimo y orando por la conversión de todos los hombres".

La tradición judía designó espontáneamente a David, tal como aparece en la cabecera.

El momento en que Natán le denunció su adulterio, y David cayó en la cuenta de su pecado (2 Sam 12,13).

Hay un juego de palabras en la cabecera del salmo. "Cuando entró a él Natán, y cuando él entró a Betsabé. Que podemos traducir: "Cuando le visitó el profeta Natán después que David se había unido a Betsabé".

Los que buscan conexiones históricas piensan en un canto de arrepentimiento del rey Joaquín desde su destierro, o de un discípulo de Ezequiel.

Las semejanzas con el pensamiento de los grandes profetas, sobre todo Jeremías (24,7; 31,33; 32,39) y de Ezequiel (11,19; 16,59-63;18,31; 22,17-22; 36,7-12.24-38) nos hace postular una fecha exílica. Como dice Raguel, el salmo 51 es "Ezequiel rezado".

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

1 Tenme piedad, oh Dios, según tu amor, por tu inmensa ternura borra mi delito,
2 lávame a fondo de mi culpa, y de mi pecado purifícame.
3 Pues mi delito yo lo reconozco, mi pecado sin cesar está ante mí;
4 contra ti, contra ti solo he pecado, lo malo a tus ojos cometí.
Por que aparezca tu justicia cuando hablas y tu victoria cuando juzgas.
5 Mira que en culpa ya nací, pecador me concibió mi madre.
6 Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser, y en lo secreto me enseñas la sabiduría.
7 Rocíame con el hisopo, y seré limpio, lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
8 Devuélveme el son del gozo y la alegría, exulten los huesos que machacaste tú.
9 Retira tu faz de mis pecados, borra todas mis culpas.
10 Crea en mí, oh Dios, un puro corazón, un espíritu firme dentro de mí renueva;
11 no me rechaces lejos de tu rostro, no retires de mí tu santo espíritu.
12 Vuélveme la alegría de tu salvación, y en espíritu generoso afiánzame;
13 enseñaré a los rebeldes tus caminos, y los pecadores volverán a ti.
14 Líbrame de la sangre, Dios, Dios de mi salvación, y aclamará mi lengua tu justicia;
15 abre, Señor, mis labios, y publicará mi boca tu alabanza.
16 Pues no te agrada el sacrificio, si ofrezco un holocausto no lo aceptas.
17 El sacrificio a Dios es un espíritu contrito; un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.
18 ¡Favorece a Sión en tu benevolencia, reconstruye las murallas de Jerusalén!
19 Entonces te agradarán los sacrificios justos, - holocausto y oblación entera - se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.

b. Primer cuadro: el reino del pecado (v. 3-11)

Situación inicial (v.1-2)

El reino del pecado (3-11)

El reino de la gracia (12-19)

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

3 *Pues mi delito yo lo reconozco,*
mi pecado sin cesar está ante mí;
4 *contra ti, contra ti solo he pecado,*
lo malo a tus ojos cometí.
Por que aparezca tu justicia cuando hablas
y tu victoria cuando juzgas.
5 *Mira que en culpa ya nací,*
pecador me concibió mi madre.
6 *Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser,*
*y **en lo secreto me enseñas la sabiduría**.*
7 *Rocíame con el hisopo, y seré limpio,*
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
8 *Devuélveme el son del gozo y la alegría,*
exulten los huesos que machacaste tú.
9 *Retira tu faz de mis pecados, borra todas mis culpas.*
10 *Crea en mí, oh Dios, un puro corazón,*
un espíritu firme dentro de mí renueva;
11 *no me rechaces lejos de tu rostro,*
no retires de mí tu santo espíritu.

b. Primer cuadro: el reino del pecado (v. 3-11)

En el primer cuadro se nos habla del delito y el perdón en la "región oscura del pecado" (Ravasi).

Cabe distinguir una estructura concéntrica, en torno al verso central de este cuadro (v. 6b), que es **la profesión de la justicia divina.**

El pecador que niega el pecado

- decir que no se ha merecido las desgracias que han venido sobre él.
- Haciendo esto, está culpando a Dios de haber actuado injustamente al castigarle.

Reconocer su propio pecado

- El que se acusa a sí mismo, absuelve a Dios. Por eso cuando *"yo reconozco mi culpa"*, Dios resulta inocente en el juicio.
- la justicia Divina absuelve de toda culpa.

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

3 *Pues mi delito yo lo reconozco,*
mi pecado sin cesar está ante mí;
4 *contra ti, contra ti solo he pecado,*
lo malo a tus ojos cometí.
Por que aparezca tu justicia cuando hablas
y tu victoria cuando juzgas.
5 *Mira que en culpa ya nací,*
pecador me concibió mi madre.
6 *Mas tú amas la verdad en lo íntimo del ser,*
*y **en lo secreto me enseñas la sabiduría**.*
7 *Rocíame con el hisopo, y seré limpio,*
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.
8 *Devuélveme el son del gozo y la alegría,*
exulten los huesos que machacaste tú.
9 *Retira tu faz de mis pecados, borra todas mis culpas.*
10 *Crea en mí, oh Dios, un puro corazón,*
un espíritu firme dentro de mí renueva;
11 *no me rechaces lejos de tu rostro,*
no retires de mí tu santo espíritu.

b. Primer cuadro: el reino del pecado (v. 3-11)

La confesión de la culpa y no su represión es el camino para librarse del pecado, como afirman otros salmos penitenciales, sobre todo el salmo 32. *"Cuando callaba -es decir, cuando no confesaba mi culpa- se sumían mis huesos en mi rugir de cada día pesaba sobre mí tu mano día y noche...* (Sal 32.3-4).
Sin embargo, la situación va a cambiar desde el momento que el pecador abre su boca para confesar: *"Mi pecado te reconocí, y no oculté mi culpa; dije: 'Me confesaré a YHWH de mis rebeldías? Y tú absolviste mi culpa, perdonaste mi pecado"* (Sal 32,5)

SANANDO EL CORAZÓN CON LOS SALMOS,
UNA LECTURA ALGUNOS SALMOS

3. LECTURA Y ANÁLISIS DE ALGUNOS SALMOS
Clase 6

3.8. Salmo 51. Miserere

12 *Vuélveme la alegría de tu salvación,*
y en espíritu generoso afiánzame;
13 *enseñaré a los rebeldes tus caminos,*
y los pecadores volverán a ti.
14 *Líbrame de la sangre, Dios, Dios de mi salvación,*
y aclamará mi lengua tu justicia;
15 *abre, Señor, mis labios,*
y publicará mi boca tu alabanza.
16 *Pues no te agrada el sacrificio,*
si ofrezco un holocausto no lo aceptas.
17 *El sacrificio a Dios es un espíritu contrito;*
un corazón contrito y humillado, oh Dios, no lo desprecias.
18 *¡Favorece a Sión en tu benevolencia,*
reconstruye las murallas de Jerusalén!
19 *Entonces te agradarán los sacrificios justos,*
- holocausto y oblación entera –
se ofrecerán entonces sobre tu altar novillos.

c. Segundo cuadro: reino de la gracia (v. 12-19)

El perdón de Dios no se limita a borrar el pecado, sino que va a crear algo totalmente nuevo. Entramos en el reino de la gracia.

El pecador convertido se convierte en predicador de los pecadores, a quienes comprende por su propia experiencia personal.
Su conciencia de pecado no le lleva a desear el exterminio de los pecadores como tantos otros salmos (Sal 54,7; 83,18; 140,11; 139,19), sino su conversión.
Porque *“Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva”* (Ez 18,23).

El hombre regenerado y recreado por la gracia quiere alabar a Dios, y quiere ofrecer sus sacrificios por el pecado, pero el templo no existe.
Entonces el salmo se hace eco de toda la doctrina profética sobre la alianza nueva y el culto nuevo, aplicándola al corazón quebrantado

El itinerario espiritual empieza por la conversión personal y desemboca en las estructuras renovadas. Como dice Raguel, *“primero el corazón, y al final las murallas”.*

Nosotros fácilmente tendemos a un camino opuesto: preocuparnos ante todo por los problemas estructurales o institucionales y descuidar la reforma personal.